

# TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Febrero 2022 / Madrid

Número 133/ Gratuito



## Guerra energética mundial: Conocer las claves para sobrevivir al capitalismo en crisis

La crisis energética es una realidad en el mundo, una realidad de conflicto provocada por un capitalismo incapaz de asumir las consecuencias criminales de un consumo que no es infinito. Los parones energéticos y los apagones de luz son una realidad a medio plazo posiblemente, pero debemos andarnos con cuidado de no seguir los cantos de sirena de una extrema derecha que ya viene amenazando con este suceso. Su propuesta es la de confrontación entre pueblos, mirando hacia abajo y enfrentando a la clase trabajadora, mientras se obvian las decisiones tomadas por los gobiernos y las empresas privadas de energía, situando el foco en crear celo hacia países suministradores como Argelia o Rusia. Esta realidad de la crisis energética es aprovechada también para blanquear la energía nuclear, a la que se consiguió frenar en las últimas décadas con una lucha social efectiva a nivel global y que ahora se presenta con nuevos argumentos como energía de futuro. También se apuesta por la ficción de la energía renovable como solución definitiva, y creemos que aunque la energía renovable podría ser un medio, no lo es en el contexto de un capitalismo que es la raíz del problema al perpetuar un consumo inasumible.

>>Pág. 2

### Europa al borde del abismo: De la Nueva Guerra Fría a un paso de la Tercera Guerra Mundial

Desde la caída de la URSS, la obsesión de Estados Unidos siempre ha sido expandirse hacia el Este europeo. Una maniobra que, si ocurriera en su patio trasero, jamás la toleraría. En las últimas semanas los acercamientos ucranianos a Occidente han provocado una escalada de tensión entre Rusia y EEUU. >> Pág. 8

### Los "buenos" y los "malos" en la ganadería. De la tortura en cadena a la granja de playmobil

La reciente polémica en torno a las macrogranjas ha traído de nuevo a los medios de comunicación el debate sobre la ganadería intensiva, sus efectos sobre el medio ambiente y el maltrato que supone hacia los animales. En este debate, que por desgracia no creemos que vaya a dañar demasiado a la industria cárnica, se contraponen a menudo la ganadería extensiva como solución y modelo a seguir. >> Pág. 6

### ¿Por qué la luz no para de subir? ..... 2

### La revuelta en Kazajistán por la subida del precio del gas 4

### Llegar a Europa, una odisea espeluznante ..... 5

### La generación del desengaño: el día que los obreros quemaron la Asamblea Regional de Murcia en 1992 ..... 10

### No mires arriba, o cómo la industria de cine nos hace mirar donde quiere ..... 12

# ¿Por qué la luz no para de subir?

Estamos viendo que el precio de la electricidad está totalmente disparado, casi cada día vemos en las noticias cómo se superan récords históricos de precio, un precio que el pasado 23 de diciembre llegó a superar la disparatada cifra de los 400€ megavatio/hora. Y si miramos el coste actual respecto al que había en esas mismas fechas el año pasado, vemos que el precio de la luz ha subido un 518% en solo el último año... ¡un escándalo! ¿Y a qué se debe esta subida tan repentina? Pues se debe principalmente a la subida del precio del gas. Como sabemos, en Europa el gas natural es una fuente muy importante en la generación de electricidad, para cubrir toda la demanda de electricidad necesitamos generar una parte de ella a partir de gas natural, a partir del cual se produce electricidad en las llamadas centrales de ciclo combinado. ¿Qué pasa? Pues que Europa casi no tiene reservas propias de gas por lo que lo tiene que traer de Rusia (que abastece más la parte norte de Europa) y de Argelia (que abastece más la parte sur). Pero sorpresa, el gas natural se está acabando y por eso sube tanto su precio, así nos lo explica Antonio Turiel, matemático, doctor en física teórica, investigador del CSIC y experto divulgador de temas relacionados con la energía:

*“El problema del gas no es que Argelia nos quiera hacer la puñeta, Argelia hace ya casi 20 años que tocó el máximo de producción de gas, ha evolucionado un poco, pero se mueve muy poquito. Y lo que ha pasado es que en los últimos diez años su consumo interno ha subido mucho, por lo tanto le queda cada vez menos gas para las exportaciones y, por tanto, se lo tienen que repartir como pueden. Entonces ya puede ir la ministra y ya pueden hacer todas las promesas que quieran... no van a inventarse el gas. Y Rusia está en una situación semejante, no tan extrema en cuanto al incremento de su consumo interno como Argelia pero también está igual, hace ya 20 años que la producción sube poquito, más bien oscila más que subir, y les cuesta mantenerla, y además desde China están importando como locos sin parar porque tienen una crisis energética brutal allí.”*

## ¿Cómo se fija el precio de la electricidad?

Pues la forma en que se fijan los precios de la electricidad en Europa es

mediante el llamado sistema ‘marginalista de fijación de precios’... un buen palabra, sí. En este sistema marginalista el precio que se paga a todos los productores de electricidad lo determina la última fuente de energía necesaria para cubrir la demanda. En el caso de Europa la fuente de energía que suele cerrar la ‘subasta’ son estas centrales de ciclo combinado, las que emplean gas para producir electricidad. Y ahora, el gas natural a medida que sube de precio, está tirando muy para arriba el importe al que se paga la electricidad. El precio de la electricidad se de-



termina con este sistema marginalista porque los entendidos dicen que es el más eficiente, y el que más abarata el precio final, aunque parece que ahora este sistema empieza a dar problemas. Sin embargo, es el que opera en estos momentos en toda la Unión Europea pues así lo obligan las directivas europeas.

Nuevamente nos explica Antonio Turiel:

*“Al final el problema que hay es que como con la electricidad nos regimos por la manera de fijar el precio por este sistema tan de economistas que es el sistema marginalista, que dice que se paga la electricidad al precio del kilowatio hora más caro que entra en cada momento, y lo más caro que entra en cada momento es el ciclo combinado de gas pues... pagas la electricidad a precio de oro y cuanto más suba el gas (que más va a subir porque además hay escasez y no llega para todos), pues la electricidad se va a seguir disparando.”*

## ¿Consumir ilimitadamente como única opción de un sistema que nos lleva hacia un colapso inevitable?

A pesar de esto, el problema real y principal no es cómo se fijan los precios sino que los combustibles fósiles se están agotando. Y que por tanto, no nos van a permitir seguir consumiendo como hasta ahora, y mucho menos seguir creciendo como pretenden FMI,

Banco Mundial y compañía, junto a sus políticos aledaños. Si observamos la subida del precio del gas en los últimos meses, vemos que ha ido subiendo muy en paralelo a esta subida de la luz. Y si este precio sigue subiendo, es posible que haya empresas que incluso acaben quebrando porque no les salga a cuenta seguir funcionando debido al elevado coste de la energía. Y esto podría llegar a pasar, pues los mercados de futuros ya indican hoy que el techo al que podría llegar el precio de la luz en los próximos meses puede llegar a ser mucho más alto. Así lo explica Antonio Turiel:

*“Ahora hay países a los que ya no se les suministra gas, por ejemplo Pakistán, es decir que el gas ya no llega para todos los países. Y los problemas van a ir empeorando, cada vez faltará más gas y va a haber momentos chungos. Y si falta gas, además, están aquellos problemas de la estabilidad de la red, y algunos países como Alemania pueden tener problemas, para que no se les caiga la red*

eléctrica o para no tener una avería gorda. Y además, si el precio sigue subiendo, yo tengo calculado que si el precio se duplica, que podría llegar a pasar, España quiebra directamente. Ya empiezan a cerrar empresas, así que imagínate...”

Y ojo porque en el Real Decreto Ley aprobado por el Consejo de Ministros de España este pasado 21 de diciembre, había un párrafo que ha pasado muy desapercibido pero que muestra que el propio Gobierno contempla que esto puede llegar a pasar. El párrafo dice así: “Con vistas a ayudar a la industria consumidora de gas a superar la coyuntura de precios elevados del hidrocarburo, se introducen medidas para flexibilizar las condiciones contractuales del suministro. Hasta el próximo 31 de marzo las empresas que se vean forzadas de reducir su producción podrán modificar o suspender el caudal contratado para abastecerse de gas natural, evitando así que soporten costes adicionales derivados de las limitaciones vigentes para modificar este tipo de contratos”.

Es decir que el gobierno ya prevé que haya empresas que en el primer trimestre del 2022 tengan que parar la producción y está legislando para que ese parón sea menos duro para ellas. Es decir, que está dando por muy posible que haya industrias que vayan a parar este invierno porque no le saldrá cuenta seguir produciendo... algo bastante preocupante. Y el principal problema es que ante todo esto no hay ninguna solución verosímil sobre la mesa. El Gobierno ha aprobado hace poco rebajas fiscales que siguen en vigor, como la

bajada del IVA en la factura de los consumidores del 21 al 10%, la reducción del impuesto especial eléctrico del 5 al 0,5% (el mínimo que permite la Unión Europea), y la suspensión del impuesto

tas neoliberales y el discurso dominante) y que cuando lleguen los problemas, se van a acumular y superponer de tal manera que lo hará todo aún mucho más caótico y difícil de resolver.

Hace mucho tiempo que se viene avisando esto pero aquí estamos dándonos de bruces con esta realidad. Una realidad que tarde o temprano tenía que llegar y que probablemente va a ir a peor, sencillamente porque el resto de combustibles fósiles también se están acabando y no

hay sustitutos que nos vayan a permitir seguir con el consumo, mucho menos el crecimiento que este sistema necesita para funcionar. Hace mucho tiempo que lo venimos diciendo y por desgracia parece que el tiempo nos está dando la razón... Antonio Turiel concluye:

“A nivel de la Comisión Europea tendrían que aceptar que hay un problema de limitación esencial con el gas, que hay que cambiar el sistema y la manera de fijar el precio, pero no quieren hablar de esto porque si hablan de esto es reconocer que hemos llegado a los límites del crecimiento y es aceptar que tenemos que empezar a discutir varias cosas, y entre ellas pues que es el fin del capitalismo y claro eso no les mola en absoluto”.

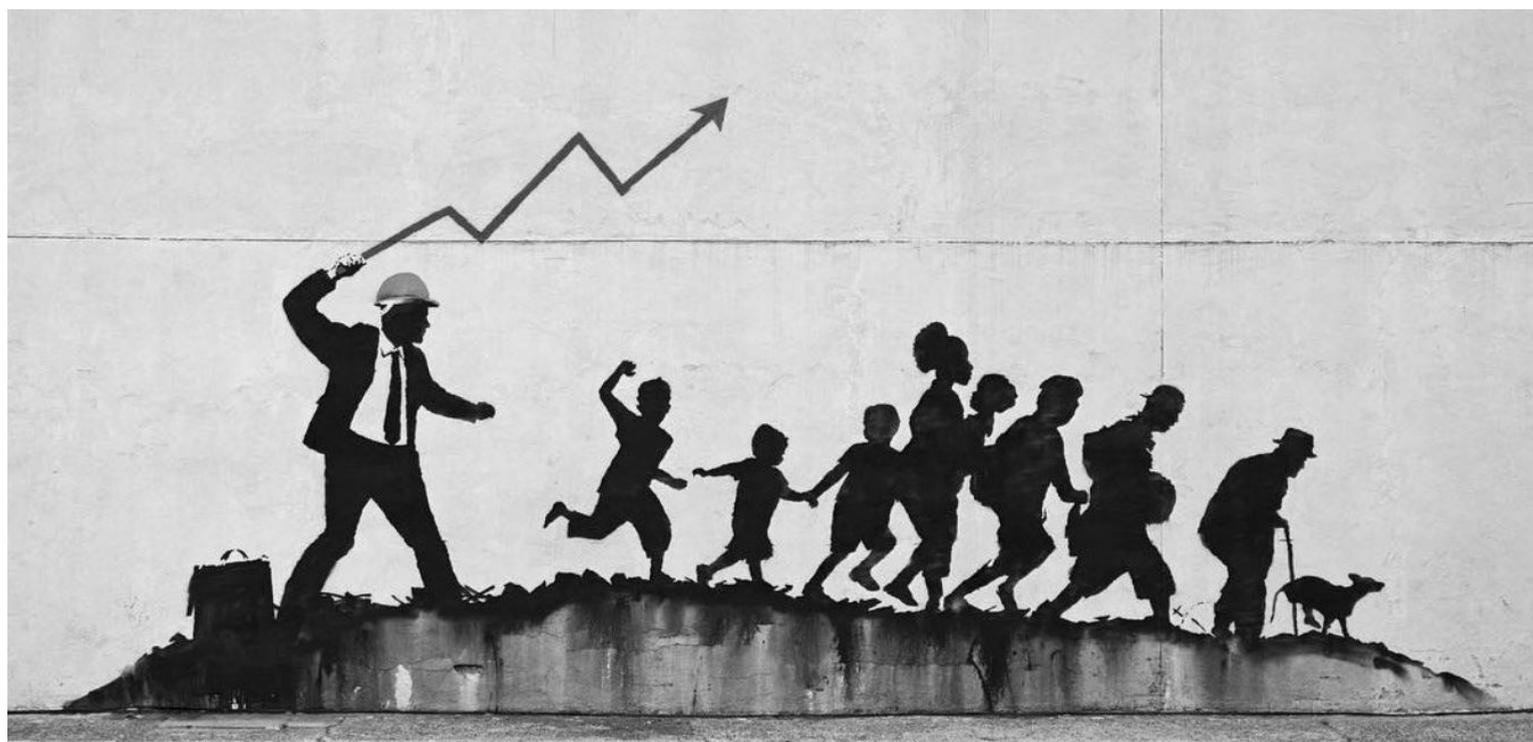
**Transcripción original del vídeo del colectivo comunicativo Cuellilargo publicado en la plataforma digital Youtube el pasado 29 de diciembre:** [www.todoporhacer.org/luz-subir](http://www.todoporhacer.org/luz-subir)

“... el problema real y principal no es cómo se fijan los precios sino que los combustibles fósiles se están agotando”.

a la generación (un impuesto que pagan las empresas que generan electricidad y que acaba repercutiendo en los consumidores).

### ¿Fin del capitalismo por implosión del mismo? Su sistema es nuestra ruina, o lo tumbamos o nos doblega

Pero esto no son soluciones, son parches, no solventan el problema de verdad. Y el problema de verdad es que el gas se está acabando. Por eso la luz sube tanto y seguirá subiendo aún más, y claro, encima resulta que los actuales gobiernos tienen que gestionar este problemón junto a la actual pandemia que estamos viviendo. Pero ya hace mucho tiempo que desde los movimientos anticapitalistas se viene diciendo que no es posible crecer infinitamente en un planeta finito, que no tiene ningún sentido (por mucho que insistan los economis-



# La revuelta en **Kazajistán** por la **subida** del precio del **gas**

A principios de año estallaba una revuelta en Kazajistán con decenas de muertos, centenares de heridos y las tropas del ejército ruso movilizadas. El país kazajo se ha levantado debido a la subida desmesurada del precio del gas licuado. La urbe de Alma Ata, la ciudad más poblada del país, quedó fuera del control directo de la capital política, Nur Sultán (antigua Astaná). El levantamiento de Kazajistán se enmarca en un contexto global, no solo como una reacción a un régimen autoritario, sino que sus habitantes luchan contra lo mismo que todas nosotras en otras latitudes, un sistema que nos hace imposible nuestra existencia.

El presidente del país kazajo, Kassym-Jomart Tokayev, en el gobierno desde 2019 tras suceder al líder Nursultán Nazarbayev, quien estaba en el poder desde 1990, decidió pedir apoyo militar a sus aliados para mantener el control del país. Rusia y los miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), alianza militar post-soviética, respondieron con el despliegue de sus tropas en Kazajistán para desactivar los disturbios y proteger objetivos estatales y militares.

no de gas en la última década, mientras que su producción solo ha crecido a un ritmo del 4%. El estratégico sector energético kazajo ha ido privatizándose y pasando a empresas extranjeras en las últimas décadas, fluctuando de esta manera sus precios según el mercado. De hecho, se preveía un parón en el tránsito de gas hacia China en enero para satisfacer la demanda interna kazaja, pero las autoridades vienen priorizando desde hace años la exportación frente al mercado interno debido a la superior rentabilidad.

Las protestas por el creciente desempleo y el desmantelamiento de la industria desde la caída de la Unión Soviética son habituales en algunas regiones kazajas. La represión sobre estas huelgas ha sido determinante en la conformación de ciertos movimientos político-sociales en la última década y principalmente con el cambio de gobierno del año 2019. El 2 de enero de 2022 estallaban las protestas en la región industrial de Mangystau, en el oeste de Kazajistán, tras anunciar el gobierno kazajo la subida del precio del gas licuado y el combustible para vehículos. Aunque el ejecutivo echó rápidamente atrás la medida por el des-

de gobierno en diversas ciudades eran asaltadas, así como edificios policiales y el aeropuerto de Alma Ata. Sin embargo, Tokayev pasaría a ser el Presidente del Consejo de Seguridad Nacional, lo cual implicaba que Nazarbayev renunciaba al cargo, que desde 2019 ejercía de manera vitalicia. Esto le terminaba de otorgar a Tokayev todos los poderes del país.

## Los conflictos del capitalismo por el suministro energético atenazan a las sociedades

La respuesta kazaja ya la conocemos, solicitó apoyo a sus socios militares para recuperar por la fuerza el control en Alma Ata, lo que significó el asesinato de decenas de personas participantes de la revuelta, sin que ningún responsable haya dado explicaciones sobre esos crímenes. El único relato mencionado por la autoridad kazaja es que se realizaron operaciones antiterroristas, retratando a los manifestantes como una amenaza. Tempranamente se buscó la capitalización de las protestas por parte de algunos líderes opositores al gobierno, aunque no se puede hablar de una oposición bien organizada, si bien las élites liberales de Alma Ata tienen mayor experiencia de organización por protestas anteriores.

Sin embargo, no existe una coordinación ni demandas unificadas más allá de las cuestiones contra la subida del precio del gas licuado y el alto desempleo, aunque sí existe un marcado ánimo regeneracionista. Ninguna de las organizaciones políticas que responden a intereses geopolíticos concretos de EE.UU., China, Turquía o la propia Rusia se han pronunciado en los sucesos. Entre el caos de demandas internas liberales, nacionalistas e islamistas, surgen algunos movimientos de relevancia incierta que exigen el cambio de régimen a una república parlamentaria que rompa con el presidencialismo de partido único; y otros de carácter minoritario que tienen un fuerte cariz de oposición a Rusia. La situación particular de Kazajistán está abierta, pero vislumbra que los conflictos creados por el capitalismo seguirán tiñéndose del color de una guerra energética mundial con intereses a años luz de las sociedades, pero en las que éstas serán sujetos activos que sufrirán las peores consecuencias de las criminales reglas de juego del sistema.



## Contra la subida del gas, contra la carestía de la vida y contra el gobierno autoritario

Los kazajos han mostrado su hartazgo de una clase dirigente casi perpetua e inamovible, y el impulso que ha tomado la revuelta ha amenazado con desestabilizar a toda esa región rica en gas, así como zona clave de la ruta energética que une China y Europa. Kazajistán ha aumentado en más de un 90% el consumo inter-

contenido popular, la chispa de la revuelta había estallado y se extendió en tan solo dos días a otras ciudades, incluyendo el principal núcleo urbano, Alma Ata.

A partir de ese momento miles de personas, fundamentalmente la juventud y kazajos emigrantes que habían regresado al país, se unían a las protestas que desbordaban a un gobierno acostumbrado a mantener bajo control cualquier situación con una simple amenaza autoritaria. Se declaró el Estado de emergencia en la región de Mangystau y la ciudad de Alma Ata. El gobierno en Nur Sultán dimitió el 5 de enero, y las sedes

# Llegar a Europa,

## una odisea espeluznante

Este mes de febrero se cumplen 8 años desde que 15 personas fueran asesinadas mientras trataban de cruzar a Ceuta a través de la frontera del Tarajal. 145 balas de goma y 5 botes de humo fueron disparadas por agentes de la Guardia Civil contra quienes nadaban hacia la playa. 15 personas se ahogaron, todo por llegar a Europa, por cumplir unos sueños y traspasar unas fronteras. 8 años después, alcanzar Europa sigue costando vidas, miles, en el mar, en el desierto o en cárceles libias. A continuación, os relatamos una historia, una entre muchas, en este caso no de muerte, pero sí de esclavitud, que pudimos escuchar en el podcast de noviembre del año pasado de La Internacional:

*Hace unos días estuvimos en Níger trabajando, y allí conocimos la historia de Kobi, un chaval de 22 años camerunés que estaba preparándose para ser esclavo en Libia. Nuestro compañero Edu Marín nos cuenta su historia.*

-No tengo dinero, por eso estoy aquí desde hace 4 días. He negociado con esta gente que dice que me puede llevar a Libia. Y les he propuesto venderme como esclavo.

*Esta podría ser la historia de muchos migrantes que aguardan en Níger su oportunidad para ir a Europa, pero es la historia de Kobi.*

-Me llamo Oyón Collins, vengo de Camerún y tengo 22 años. Dejé mi país por la situación, por la crisis, por la inseguridad y por la crisis. Soy un estudiante, pero hace 5 años todo saltó por los aires.

*Kobi, u Oyón Collins, como se presenta, se refiere al día en que Boko Haram asaltó su aldea.*

-Mi madre era profesora en la escuela. Le dijeron que lo dejara, pero lo siguió haciendo. Así que la mataron, a ella y a mi padre.

*Kobi lleva una camiseta del Paris Saint Germain, pero él no quiere ir a Francia. Su sueño es llegar a Italia, pero el camino no está siendo nada fácil. Antes de llegar a Níger, Kobi pasó junto a su hermano por Nigeria.*

-Llevábamos conduciendo 40 noches, entonces, la policía nos paró. Nos preguntó de donde éramos. Les dijimos que éramos de Camerún, refugiados. Nos contestaron que bajáramos y que el coche no se movería de ahí. Le rogamos que nos dejaran ir, y lo hicieron después de que les pagáramos 20.000 nairas.

*Algo más de 40 euros, toda una fortuna cuando no tienes nada. Al llegar a Lagos, la capital de Nigeria, Kobi y su hermano vivieron en la calle. Una noche les quisieron robar lo poco que tenían. Su hermano se intentó defender y lo pagó con la muerte. Kobi se quedó solo. Gracias a la caridad logró llegar a Níger, la puerta del desierto, la antesala de Libia, a donde quiere llegar como paso previo a Italia. Pero sin dinero sólo tiene una opción, ser esclavo. Está aterrizado, pero lo tiene claro. Tanto que hasta ensaya lo que le dirá a su posible comprador.*

-Te serviré durante 4 años. Después de esos 4 años, me buscarás a otra persona que me ayude a cruzar a Europa.

*Días después, ese comprador llega, pero su oferta es muy baja. Kobi afirma que su vida vale más y el intermediario le responde: "me da igual que no aceptes, mientras viajar a Europa sea tan difícil, no me faltarán candidatos".*

Para indagar un poco más sobre la travesía por el Sahara que realizan miles de personas, os recomendamos el documental de poco más de 30 minutos que la productora Muzungu estrenó el mes pasado en TV3 (y que se puede ver en la parte a la carta de la web de TV3) titulado *Tombes de sorra*.



# Los "buenos" y los "malos" en la ganadería

## De la tortura en cadena a la granja de *playmobil*

La actual polémica desatada en torno a las macrogranjas es a estas alturas de sobra conocida. Todo comenzó cuando el propio lobby de la industria cárnica española decidió difundir y tergiversar en su beneficio ciertas declaraciones del ministro Alberto Garzón al diario británico *The Guardian*. Las primeras respuestas desde todos los bandos políticos, incluido el propio gobierno, fueron de lo más torpe y ridículo, desde los comentarios de cuñado alabando la calidad del buen jamón ibérico, hasta el más absurdo negacionismo de la ganadería industrial. Sin embargo, con el paso de los días la mayoría de voces se vieron obligadas a cambiar el tono y el discurso para evitar cavar más hondo el foso en el que se habían metido (salvo la derecha, que decidió que “de perdidos al río” y se dedicó a dar ruedas de prensa rodeados de vacas felices).

Parece que finalmente al lobby cárnico le salió el tiro por la culata. El debate sobre las macrogranjas ha vuelto a ponerse sobre la mesa, sí, pero es un debate perdido para ellos. Y sin embargo, ¿realmente ha salido perjudicada la industria cárnica? Puede que las macrogranjas hayan perdido el debate mediático, pero, desgraciadamente, eso no quiere decir que vayan a desaparecer. Mientras haya demanda, la ganadería intensiva está aquí para quedarse. Y en cuanto a la ganadora del debate mediático, ésta parece haber sido, como modelo supuestamente contrapuesto, la ganadería extensiva, que se está defendiendo como la gran salvadora de todo esto. En el “mejor” de los casos, si el mensaje cala, esto podría derivar en una mayor demanda por parte de ciertos sectores de población de etiquetas de “bienestar animal”, “bio”, etc., un

blanqueamiento de la industria cárnica que apenas afectaría a la intensiva y que no significaría una mejora real para los millones de animales explotados.

### ¿A qué viene tanto revuelo?

Antes de seguir, detengámonos un momento para ver de qué estamos hablando. Dado que esto no es nada nuevo, nos remitimos a nuestras propias palabras publicadas hace ya dos años y medio ([www.todoporhacer.org/macrogranjas-cerdos/](http://www.todoporhacer.org/macrogranjas-cerdos/)):

*“En el año 2018, en el Estado español fueron sacrificados más de 50 millones de cerdos y existían más de 15 millones de ovejas y cabras y 6 millones y medio de vacas. (...) Como dato para hacernos una idea, en 2015 se sacrificaron 356 millones de aves destinados a consumo humano, la gran mayoría pollos seguido a mucha distancia de pavos y en 2018, 43 millones de conejos.*

*Nuestro país es el mayor productor de carne de cerdo de Europa y el tercero mundial, solo por detrás de China y Estados Unidos, países con muchísima mayor superficie y población (...)*

*Si bien el número total de granjas de porcino en nuestro país ha disminuido de forma drástica (entre 1999 y 2009 desaparecieron más de 110.000 explotaciones, un 61,4% en tan solo una década), el número de animales no ha dejado de aumentar. En ese periodo, el censo de cerdos se incrementó en un 12,3%, de los que el 90% de ellos pertenecía a una granja industrial, y el tamaño de estas no para de aumentar: en 2009, la media de cerdos por granja era de 120 animales y en 2013 ascendía ya a 467. En 2019, las granjas con más de 10.000 cerdos suponen solo el 2,5% del total, pero albergan a más del 40% del porcino español”.*

Esas palabras siguen hoy plenamente vigentes. Según el diario *El País*<sup>1</sup>, actualmente el 78% de las más de 80.000 granjas de porcino en el Estado español son intensivas, y aunque estemos hablando solamente de cerdos, conviene señalar que éstos suponen más de la mitad de todo el ganado existente. Mientras que en Europa la tendencia ha comenzado a invertirse, disminuyendo la producción de carne un 5% en los últimos cinco años (lo cual no es casual, si no que ha sido impulsado desde las instituciones), aquí ha aumentado un 15%, más de la mitad de la cual es exportada.

¿Y qué significa todo esto? Básicamente: peores condiciones para los animales, tremenda contaminación atmosférica y del suelo y acuíferos, deforestación de vastas extensiones en otras latitudes donde se cultiva la soja y demás materia prima para los piensos, además de otras cuestiones sociales como las pésimas condiciones laborales, el despoilamiento rural, etc.

En cuanto a los animales, numerosas investigaciones realizadas en los últimos años ya han mostrado al mundo lo que ocurre en las granjas industriales. Desde las incursiones de Igualdad Animal en granjas de cerdos, conejos y patos<sup>2</sup> hasta reportajes mucho más mediáticos como el de Salvados en 2018, han mostrado animales que viven hacinados o encerrados en jaulas minúsculas toda su vida, padeciendo enfermedades y dolencias que hacen que un buen número de ellos ni siquiera sobreviva hasta ser enviados al matadero (hasta el 10% de los cerdos de cebo, según el Ministerio de Agricultura).

En cuanto a los efectos ambientales de estas granjas intensivas, los datos no son menos alarmantes. Los purines (residuo resultante de las heces y orines) son acumulados en enormes balsas desde las que serán transportados a otras fincas donde serán vertidos. Teóricamente esto debe hacerse en fincas autorizadas, cuyas características minimicen el impacto de este producto. La realidad es que el transporte de los purines resulta caro, por lo que suelen verterse en fincas cercanas, además de filtrarse desde las balsas al terreno, contaminando el suelo y los acuíferos debido al exceso de ni-

<sup>1</sup> <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2022-01-23/las-macrogranjas-paso-a-paso-un-proceso-industrial-para-criar-53-millones-de-cerdos-al-ano.html>

<sup>2</sup> [www.todoporhacer.org/lo-que-las-granjas-esconden/](http://www.todoporhacer.org/lo-que-las-granjas-esconden/)



tratos. Esto es lo que ha ocurrido en el Campo de Cartagena donde, hace tres años, fueron inspeccionadas varias balsas de purines cercanas al mar Menor y se comprobó que más del 90% no cumplía con las normas de construcción. El consecuente desastre ecológico del mar Menor hemos podido verlo en todos los medios. Un dato más que nos da una idea de la magnitud del problema: “En el período 2016-2019 la cantidad media de los nitratos presentes en las aguas subterráneas de España ha aumentado un 51,5%” (El País).

Por otro lado y no menos importante, están las emisiones de metano a la atmósfera. Según el estudio “Atlas de la carne”<sup>3</sup>, publicado recientemente por las organizaciones Amigos de la Tierra y Fundación Heinrich Böll, las actividades de ganadería industrial son responsables de hasta el 21% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero.

Otro informe recomendable para entender el alcance del impacto de esta industria a nivel global es el publicado en enero de este mismo año por Ecologistas en Acción: “Con la soja al cuello: piensos y ganadería industrial en España”<sup>4</sup>. Además de la deforestación y destrucción de ecosistemas que supone este cultivo (del cual solo el 6% a nivel global se destina a consumo humano, al contrario de lo que piensan los que ladran que “los veganos se cargan la selva amazónica con su tofu”), el informe nos habla del papel determinante que ha tenido en el Estado español la importación masiva de soja a bajo precio para la evolución hacia este modelo de macrogranjas, habiéndose convertido España en la mayor productora de piensos compuestos de Europa en 2018, con más de 24 millones de toneladas.

## La santificación de la ganadería extensiva

Como decíamos al comienzo, toda esta crítica a las macrogranjas que acabamos de hacer ya ha sido ampliamente difundida a un nivel que hace solo unos pocos años nos parecía impensable. Y tras la crítica a este modelo despiadado, se contraponen la ganadería extensiva como modelo bondadoso y salvador, exento de impacto alguno e incluso beneficioso ecológicamente.

¿Pero es esto realmente así? Para empezar, debemos romper el mito de que en la ganadería extensiva los animales no sufren. La trampa del “bienestar animal” nos hace pensar que, simplemente por comparación con los horrores de la

<sup>3</sup> <https://friendsoftheearth.eu/publication/meatatlas-2021/>

<sup>4</sup> [www.ecologistasenaccion.org/182789/informe-con-la-soja-al-cuello-piensos-y-ganaderia-industrial-en-espana/](http://www.ecologistasenaccion.org/182789/informe-con-la-soja-al-cuello-piensos-y-ganaderia-industrial-en-espana/)



intensiva, el ganado extensivo lleva una vida igual o mejor a la que tendrían en libertad, pero esto simplemente no es así. A parte del hecho incuestionable de que su fin será la muerte prematura en un matadero (cuestión que sabemos que no supone un dilema moral para la mayoría de la población), hay que recordar en qué condiciones ocurre esto, porque tanto en el manejo cotidiano de estos animales, como en el transporte y finalmente en los mataderos, existe maltrato, violencia y mucho sufrimiento para los animales. Además de las prácticas permitidas, muchas de las cuales no dejan de ser crueles, la realidad es que la ausencia casi total de inspecciones hace que las explotaciones puedan saltarse por completo la normativa de bienestar animal en cuestiones del manejo diario de los animales, como el uso excesivo de pizas eléctricas, la castración (practicada en muchas ocasiones sin anestesia) y mutilaciones, etc. La investigación “Dentro del matadero” realizada por Aitor Garmendia (@tras\_los\_muros) entre 2016 y 2018 en mataderos del Estado español da cuenta de las atrocidades cometidas en estos centros, a los que, recordemos, van a parar tanto los animales de granjas intensivas como los de extensivas, y en los que la normativa destinada a “proteger” a los animales no es más que papel mojado (recomendamos la lectura de un breve resumen sobre esta investigación publicado en [www.todoporhacer.org/dentro-del-matadero-2/](http://www.todoporhacer.org/dentro-del-matadero-2/)).

Por otro lado, se defiende, incluso desde algunas organizaciones ecologistas, que la ganadería extensiva no tiene un impacto ecológico negativo porque se integra en el ecosistema de manera que los nitratos son aprovechados por la vegetación y no causan contaminación, y que no resta recursos a la agricultura ya que ocupa terrenos no aptos para el cultivo y no requiere de piensos para la alimentación del ganado. Si bien esto pudiera ser cierto en determinados territorios y bajo determinadas condiciones (la cría de yaks en la estepa mongola, o, por poner un ejemplo más cercano, un pequeño rebaño de ovejas en la sierra de

Cuenca), no es en absoluto una afirmación que se pueda generalizar. Si hablamos del aquí y ahora y no nos vamos a economías de subsistencia en territorios en los que la ganadería extensiva es esencial para no morir de hambre, la realidad no es tan bucólica. El sobrepastoreo “ha constituido en España una de las causas históricas de degradación de las cubiertas vegetales” contribuyendo al avance de la desertificación (no lo decimos nosotros, lo dice el Ministerio de Transición Ecológica). Muchas de las dehesas que hoy se ponen como ejemplo de ecosistema equilibrado, fueron en su momento bosques no solo perfectamente equilibrados sino mucho más ricos en biodiversidad. Los conflictos de la ganadería con la fauna salvaje también son evidentes, y si no que se lo digan al lobo, perseguido y demonizado como culpable de cualquier mal allí donde comienzan a recuperarse sus poblaciones. Y por poner un ejemplo más de los impactos de la ganadería extensiva, podemos hablar de los centenares de incendios que han arrasado Asturias este invierno, como cada año desde que en 2017 se modificara la Ley de Montes permitiendo el aprovechamiento de los terrenos quemados para pasto.

Porque la ganadería extensiva como modelo de explotación no se limita a “lo más ecológicamente sostenible”, sino que es un negocio más que busca el mayor beneficio y expansión posibles, y para ello, por supuesto ocupa terrenos que podrían destinarse a la agricultura, usa piensos como complemento, entra en conflicto con la fauna salvaje y con la conservación de los ecosistemas y le importa una mierda el bienestar de los animales.

Por eso, si lo que se defiende es eliminar el modelo intensivo y que sea el extensivo el que abastezca de carne a la población, además de ser algo completamente imposible por muchísimo que se redujera el consumo de ésta, los impactos no serían ni mucho menos neutros. El discurso que pasa todo esto por alto, no hace más que hacerle un favor a la industria cárnica en su crecimiento y legitimación.

# Europa al borde del abismo: De la Nueva Guerra Fría a un paso de la Tercera Guerra Mundial

"La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, para provecho de gentes que sí se conocen pero que no se masacran"

- Paul Valéry

No resulta fácil hablar del conflicto que se ha dado en las últimas semanas en la frontera ruso-ucraniana, dado que se trata de una región de la que, en pocas ocasiones, nos llegan noticias y de la que no se nos enseña, en profundidad, su historia. Los medios occidentales, como siempre, achacan todos los problemas a la maldad innata de Vladimir Putin, no dejándole más remedio a la OTAN que intervenir, pero de sobra sabemos que estos análisis simplistas que rezuman a propaganda, lejos de acercarnos a la verdad, nos confunden y alejan de ella.

## Breve historia de Ucrania y Rusia

Para entender el origen del conflicto, Pere Ortega (Centre Delàs d'Estudis per la Pau) propone en un artículo de *El Salto* analizar las turbulencias históricas que ha atravesado Ucrania en su historia. No debemos olvidar que Ucrania y Rusia son dos países que se han encontrado unidos desde su creación<sup>1</sup>, si bien Ortega no se remonta tanto y comienza su análisis con las hambrunas de 1932 – producidas después de que Stalin confiscara las cosechas ucranianas, matando de hambre a millones de personas y deportando a diversas minorías– como origen del gran resentimiento entre la población ucraniana hacia Rusia. Esto desencadenó, durante la Segunda Guerra Mundial, un colaboracionismo entre grupos nacionalistas ucranianos con los ejércitos de la Alemania nazi para exterminar a millones de prorrusos. Finalizada la contienda, la población tártara de Crimea fue desplazada por colaborar con el nazismo y la zona fue repoblada por población rusa, que a día de hoy permanece allí, manteniendo intactas sus tradiciones. Unos años después, en 1954, Nikita Jrushchov decidió regalar de forma arbitraria Crimea a Ucrania, sin pensar que algún día la URSS podía colapsar y desintegrarse y

<sup>1</sup> El Estado ruso, de hecho, nació en Kiev. Y tan unidas se encuentran las historias de ambos países que en el verano de 2021, Putin publicó un ensayo en el que explicaba que ambas naciones constituyen un único pueblo.

que Ucrania se convertiría en una república independiente.

## La expansión de la OTAN hacia el Este

Desde la caída de la URSS, la obsesión de Estados Unidos siempre ha sido expandirse hacia el Este europeo. Una maniobra que, si ocurriera en su patio trasero, jamás la toleraría<sup>2</sup>. El periodista John Wojcik explica en un artículo en *People's World* que en 1999, la OTAN—contraviniendo las promesas realizadas tras el fin de la Guerra Fría—inició su propia “invasión”, expandiéndose a Polonia y la República Checa. Rusia, hundida económicamente, no pudo reaccionar. Esta debilidad propició que en 2004 vieran vía libre para asentarse en las repúblicas bálticas de Estonia, Lituania y Letonia (antiguas repúblicas soviéticas).

El hecho de que muchos de estos gobiernos no respetan los derechos humanos, han ilegalizado a sus Partidos Comunistas y prohibido enseñar el papel que sus Estados mantuvieron durante el Holocausto –lo cual es absolutamente ilegal, de acuerdo con la legislación de la UE– no parece importar a Occidente.

En abril de 2008 se celebró la Cumbre de Bucarest, en la cual la OTAN inició conversaciones para que Ucrania y Georgia formaran parte de la alianza en un futuro no muy lejano. Unos meses después, en agosto de 2008, un envalentonado Saakashvili, presidente nacionalista de Georgia, se lanzó a conquistar el enclave de Osetia del Sur, independiente de facto desde 1992, y a reclamarlo como propio. La operación militar se tradujo en la muerte de unos 2.000 civiles y en el desplazamiento de 158.000 refugia-

<sup>2</sup> Desde el siglo XIX se encuentra instaurada la Doctrina Monroe, por la cual EEUU no tolera la interferencia de ninguna potencia europea en el continente americano. Únicamente los países americanos, capitaneados por EEUU, pueden actuar en él.

dos. El ejército ruso intervino y frenó el intento de invasión –matando a unos 3.000 militares georgianos y unos 180 civiles– entendiendo que se trataba de una maniobra de Occidente para aislar a su país y tomar control de una región estratégica rica en materias primas.

## El Euromaidán (2013-2014)

De aquí damos un paso de gigante a los años 2013 y 2014, cuando se producen las protestas del Euromaidán –la denominada Revolución de la Dignidad–, impulsadas por Estados Unidos, la Unión Europea, el grupo ultra-nacionalista de ultraderecha Pravy Sektor, el partido fascista Svoboda y la Iglesia Ortodoxa Ucraniana. Dichas movilizaciones comenzaron en noviembre de 2013, en la Plaza del Maidán<sup>3</sup>, después de que el presidente prorruso Yanukóvich suspendiera el Acuerdo de Libre Comercio con la UE. La diferencia en los apoyos brindados a los manifestantes nos muestra la profunda división de la sociedad ucraniana: en Kiev y el oeste de Ucrania más del 75% de la población estaba de acuerdo con integrarse con la UE, mientras que en el este y en Crimea las partidarias de esta idea no llegaban ni al 20%, pues preferían crear una unión aduanera con Rusia.

En diciembre de 2013, el senador estadounidense John McCain viajó a la Plaza del Maidán para mostrar su apoyo a los manifestantes y pedirles que no cesaran en sus esfuerzos por aislar a Rusia y abrazar a Occidente. Y así lo hicieron,



con protestas cada vez más violentas, tras una escalada de agresividad que comenzó en enero de 2014, que terminaron por saldarse con 82 manifestantes y 7 policías muertos (la mayoría en el mes de febrero) y unos 140 encarcelados. El Euromaidán terminó por forzar la destitución de Yanukóvich, el establecimiento de un gobierno interino de extrema derecha y, tras la celebración de unas elecciones que fueron boicoteadas en las regiones prorrusas, comenzó la presidencia del millonario Poroshenko, quien dio pasos para acercarse a la UE y a EEUU —el entonces vicepresidente Joe Biden viajó a Kiev para apoyarle—. Según el periódico anarquista ucraniano *Assembly*, “el nuevo régimen no inició reformas anti-sociales, sino que profundizó en las que habían comenzado tiempo antes. Aumentó la desigualdad entre clases sociales y términos como “capitalismo”, “neoliberalismo” y “nacionalismo” han cobrado una nueva importancia en Ucrania”.

El cambio de gobierno, asimismo, conllevó la ilegalización del Partido Comunista de Ucrania y otras formaciones de izquierdas, así como la pérdida de la cooficialidad del idioma ruso, afectando a un 40% de rusoparlantes en el país, así como a las minorías húngaras y rumanas.

## La anexión de Crimea y la Guerra del Donbás

Rusia no se quedó de brazos cruzados durante el Euromaidán, sobre todo teniendo en cuenta que la región oriental del Donbás (Lugansk y Donetsk) y el sur de Ucrania, junto a Crimea, son de población mayoritaria rusa. Además, en Crimea, Rusia tiene en Sebastopol una base militar vital para los intereses de su armada desde donde tiene acceso al Mediterráneo. Por ello, en marzo de 2014 Rusia decidió “anexarse” Crimea

(donde el 90% de la población es rusa), lo cual no requirió una invasión, sino únicamente bloquear las fronteras y establecer checkpoints.

Esta anexión supuso una violación del Memorándum de Budapest, en el que en 1994 el presidente ruso Yeltsin se comprometió a respetar la soberanía ucraniana a cambio de su desnuclearización. Pero se debe recordar que la OTAN hizo lo mismo en Kosovo y EEUU en Iraq. Por tanto, es de un enorme cinismo acusar a Rusia de violar la legalidad cuando EEUU lo ha hecho en innumerables ocasiones en el pasado.

Por su parte, en las regiones del Donbás, las manifestantes contra el nuevo gobierno fueron en aumento, con invasiones de edificios oficiales para retirar banderas ucranianas e izar la rusa. A principios de abril de 2014 se proclamaron las Repúblicas Populares de Donetsk y Járkov. El ejército ucraniano respondió mediante el uso de la fuerza y poco después estalló una guerra entre milicias prorrusas y el ejército regular ucraniano, del cual numerosas unidades se encuentran bajo el control de grupos fascistas y neonazis, como lo es el Batallón Azov.

Dicha guerra no ha terminado a día de hoy, si bien en el momento en el que escribimos estas líneas se encuentra en un alto el fuego. Se calcula que en la misma han intervenido 64.000 soldados del ejército ucraniano —de los cuales han fallecido o resultado heridos unos 4.150— y unos 45.000 milicianos de las Repúblicas Populares de Lugansk y Donetsk, así como del pseudoestado conocido como Nueva Rusia —con unas 5.700 bajas—.

## Los acercamientos de Ucrania a la OTAN

En el año 2017, Ucrania volvió a solicitar formalmente entrar en la OTAN. Y, después de que en 2019 ganara las elecciones el derechista Zelensky —de familia rusoparlante, pero ferviente nacionalista ucranio— sus esfuerzos por formar parte de la alianza han ido en aumento.

Pero esto, desde luego, no se ve con buenos ojos por parte de Putin. Al fin y al cabo, no es lo mismo que las pequeñas repúblicas bálticas se unan a la OTAN, a que lo haga un país con el que comparte 2.300 kilómetros de frontera y en el que buena parte de sus ha-

bitantes son cultural e idiomáticamente rusos. Y esto es algo que, curiosamente, han entendido Francia y Alemania, que nunca han estado de acuerdo con que Ucrania se incorporara a la alianza, precisamente para no inquietar a Rusia.

## La reacción rusa y los tambores de guerra en Occidente

En el año 2021 Putin ordenó el despliegue de 100.000 soldados rusos a la frontera ucraniana. Una forma sutil de reclamar que no se amenacen sus fronteras. En una conferencia que dio el pasado mes de diciembre, recordó que “Occidente había roto desvergonzadamente la promesa que hizo en la década de los 90 de no expandirse hacia el Este”.

Y es con esta situación con la que, a comienzos de 2022, las potencias occidentales —principalmente Estados Unidos y Reino Unido— empiezan a alertar que las provocaciones rusas nos pueden conducir a una guerra. Un conflicto bélico que, en definitiva, viene provocado por la UE, que ha actuado con manifiesta mala fe, intentando que Ucrania se incorporara a su bloque económico; por el imperialismo de Estados Unidos, que deseaba su entrada en la OTAN; y por el empeño de Rusia, que no piensa abandonar unos territorios que considera por historia suyos.

Por su parte, el gobierno español, que no olvidemos que es el más progresista de la historia del universo, anunció que ayudaría a Ucrania, a EEUU y al Reino Unido en caso de guerra y mandó unos aviones Eurofighters a Bulgaria. Unas declaraciones inquietantes por parte del Ejecutivo español que, en vez de seguir la línea más prudente de Francia y Alemania, ha escogido la beligerancia estadounidense de la Administración Biden.

## Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases

Pese a los tremendos fracasos que supusieron las invasiones militares de Iraq (2003) y Afganistán (2001) —la destrucción de países enteros, la desestabilización de la región y la pérdida de credibilidad del imperio estadounidense— dos décadas después nos vemos con una situación parecida a la de la foto de las Azores. La alianza de Bush, Blair y Aznar ahora es de Biden, Johnson y Sánchez.

Quién sabe, quizás dentro de poco nos veamos a salir a las calles, como ya hicimos hace 19 años ante la Guerra de Iraq, a decir “no a la guerra”.



# La generación del desengaño: el día que los obreros quemaron la Asamblea Regional de Murcia en 1992

A principios de los años 90 el territorio de la Región de Murcia sufría una de las crisis económicas más graves de su historia reciente, vinculada a la grave crisis económica nacional que se estaba viviendo en todo el país. Y esta crisis estaba afectando de manera especialmente severa a la ciudad costera de Cartagena, principal eje industrial de la región, y foco de la organización obrera ante el desempleo.

El 3 de febrero de 1992, más de dos mil trabajadores indignados se concentraron en los alrededores del edificio de la Asamblea Regional de Murcia, en Cartagena. Ante la violencia policial desatada, los obreros lanzaron piedras contra las ventanas del edificio administrativo, e incluso lo incendiaron con cócteles molotov. Esa acción, que ocupó todas las portadas de periódicos estatales al día siguiente, fue el reflejo de un hartazgo obrero generalizado. Una respuesta a la represión policial dirigida desde el gobierno del PSOE, que aún trataba de convencer desesperadamente a la clase obrera de sus falsas políticas progresistas.

Se malvivía en una España, unida a la fuerza, que nunca fue grande, y mucho menos libre, por supuesto. Un país de élites burguesas y aristócratas muy grises, con tufo a nacional-catolicismo de toda la vida, con distintos perros y los mismos collares, porque la Transición fue eso, disfrazar de transformación radical un estado de las cosas, para que los ejes de la clase dominante siguieran siendo los mismos. Si bien es cierto que gran parte de esa sensación de transformación vivida en los 80 la aportaron ciertos refinamientos culturales progresistas y movimientos como la famosa (y reaccionaria) Movida Madrileña, o la menos conocida Movida Viguesa; se comenzaba a vislumbrar una generación de desilusión y desengaño. La falsa apariencia de cambio en lo cultural encerraba una trampa, y es que en lo sustancial, la clase trabajadora del Estado español se estaba desangrando en las reconversiones industriales que el neoliberalismo global imponía. Y la juventud en los barrios experimentaba en sus venas las sensaciones de escapatoria que aportaba la heroína a una realidad difícil de soportar y a un futuro repleto de incertidumbre.

El régimen político español se presentaba con su campechana monarquía



y sus chaquetas de pana con coderas identificadas en la cúpula de un PSOE que hacía gustosamente la guerra sucia desde las cloacas del Estado. La inmensa labor aplaudida por los neoliberales que le correspondió llevar adelante al gobierno de Felipe González aquellos años fue cambiar la estructura socio-económica para adaptarse a unos tiempos que vislumbraban el triunfo aplastante del capitalismo internacional. Se sentaron algunos mantras como ‘renovarse o morir’, que nos han llevado a un siglo XXI donde seguimos arrastrando el peso de aquel mundo que se caía a pedazos y que hoy día no está siquiera mucho mejor. Es más, seguramente lo encontremos igual de despedazado e incierto, pero con peores herramientas con las que defendernos colectivamente.

## La gran estafa del 92: Expo de Sevilla y Olimpiadas de Barcelona

El año 1992 marcó un punto de no retorno político en la Europa mediterránea y dejó un legado que aún se sigue vendiendo como una victoria cultural y social definitiva frente al pasado. España siempre ha sido campo de experimentación de transformaciones y conflictos a nivel internacional. De la misma manera que la Guerra Civil española había sido la antesala de la Segunda Guerra Mundial, el año 1992 suponía la culminación de un proyecto político y económico de imposición total del capitalismo en el Mediterráneo. Si bien Grecia fue me-

tida en vereda a través de la Dictadura de los Coroneles (1967-1974), Italia en los setenta a través de la represión en los Años del Plomo, y el proyecto político español estaba asegurado con el continuismo franquista en la Monarquía parlamentaria; hacía falta una culminación del neoliberalismo mundial que conquistase el terreno cultural. El Muro de Berlín había caído, y era el momento de extender las alambradas del capitalismo triunfante y su miseria.

A finales de los años 80 en España se prepararon dos eventos mundiales de gran importancia: la Exposición Universal de Sevilla, y los Juegos Olímpicos de Barcelona. Todo ello en un año 1992 en que se celebraba otro acontecimiento simbólicamente colonialista que vinieron a denominar el V Centenario del ‘Descubrimiento’ de América. Una plataforma para mostrarle al mundo que se había dejado atrás la dictadura franquista, y que el país estaba preparado para las reformas necesarias del capitalismo a las puertas del nuevo milenio. Estos eventos supusieron un gasto económico estratosférico de un país que, sin embargo, le robaba el futuro a la clase trabajadora con las reconversiones industriales y el fin del mundo laboral de la mayor parte del siglo XX. También significaba el reordenamiento urbano, la desaparición de barrios populares, y el inicio de una gentrificación violenta, que ya fue denunciada en su momento por las asociaciones vecinales. En concreto, Barcelona se convertía en una ciudad que gente de todas partes del planeta ansiaba visitar; es el inicio de la especulación, turistificación masiva, las

inversiones capitalistas en infraestructuras que después dejaron auténticos cadáveres arquitectónicos en las urbes.

### La revuelta murciana de los obreros industriales en Cartagena

Y en mitad de todo ese contexto, sucede como contrapunto salvaje el incendio de la Asamblea Regional de Murcia ese 3 de febrero de 1992 en la ciudad de Cartagena. Unos años en los que la reconversión industrial golpeó duramente a miles de familias obreras causando desempleo y un shock social sobre el que se asentaban las bases del nuevo mundo laboral. La euforia olímpica e internacional de los grandes eventos culturales y deportivos, contrastaba con esas llamas que incendiaban el edificio político de la región murciana.

Ese incendio improvisado por los obreros murcianos en la tarde del 3 de febrero sacudía el embobamiento de una opinión pública entusiasmada con castillos de arena, con Cobi y Curro, joviales mascotas de los macroeventos; y que contrastaban con la realidad de las periferias, los barrios y las barriadas de las ciudades españolas; y un mundo rural también cada vez más en declive. Tras algunos meses de continuada tensión por los cierres en empresas del sector naval, minero y químico; Cartagena protagonizó una revuelta sin precedentes recientes en la región murciana. Concretamente serían los trabajadores de los Astilleros Bazán, empresa nacional encargada de las construcciones navales militares, que se fusionó a algunos astilleros civiles dando lugar a la empresa Izar, y posteriormente en 2005 tras otra reestructuración, a la actual Navantía.

El origen de los hechos se dio en

una concentración pacífica ante el edificio de la Asamblea Regional de Murcia, el día que el presidente autonómico Carlos Collado debía comparecer ante la misma por el caso de los terrenos de Casagrande, una trama de prevaricación y malversación de fondos. Sobre esta concentración obrera la policía volcaba su violencia y su represión incendiando los ánimos de los concentrados. La policía se centraba en repeler a los obreros con descargas de pelotas de goma, con el fin de evacuar a los parlamentarios murcianos reunidos en el edificio. Tras esa actuación policial los obreros se replegaron a los astilleros, donde obtuvieron el refuerzo de numerosos compañeros, y unos dos mil trabajadores acudieron a primera hora de la tarde nuevamente al edificio autonómico murciano.

El resultado fue que ante un nuevo ataque policial, los obreros respondieron enérgicamente tirando piedras contra el edificio, pero la batalla contra la policía adquirió tales dimensiones que los obreros acabaron arrojando un cóctel molotov contra la Asamblea Regional de Murcia, que incendió por completo el primer piso. Además, seis coches policiales quedaron calcinados e incluso un vehículo militar fue quemado. Medio centenar de obreros fueron heridos por la policía, y al día siguiente las imágenes de la lucha protagonizaban las principales portadas de los periódicos nacionales, aunque sin informar realmente de lo que verdaderamente allí se había batallado.

### ‘El año del descubrimiento’, un documental de unos sucesos que marcaron época

En el año 2020 se estrenaba una película documental titulada ‘El año del descubrimiento’, un filme galardonado con dos Premios Goya, y que en sus 200 minutos de duración nos traslada el testimonio real de cuarenta hombres y mujeres procedentes de barrios periféricos de Cartagena y La Unión. En el filme comparten sus impresiones de aquellos hechos, convirtiendo en un ágora improvisado una churrería de barrio donde se analizan de manera detallada los disturbios y protestas de aquella jornada de 1992.

Un relato que pretende romper los mitos de aquella España moderna y civilizada que vendía la prensa al mundo, esa falsa idea de un país asentado sobre un proyecto cultural y democrático en aquellos años. La necesidad de situar el foco abajo, en el fango de las barriadas donde las familias luchaban desesperadamente contra el desempleo y el desmantelamiento industrial, de un mundo laboral que se derrumbaba y se llevaba la economía social por delante.

*El año del descubrimiento*, además, es un documental de memoria social en varios sentidos, porque su título irónico y ambiguo también nos recuerda que la celebración en el año 1992 del V Centenario de la colonización de América nos retrata como sociedad que sigue empeñándose en celebrar la conquista, masacre, exterminio y explotación de un continente como un evento cultural que define lo que somos. Efectivamente, debería denotarlo y recordárnoslo desde la construcción de una memoria anticolonial en la actualidad. Al fin y al cabo, que se prenda fuego a un simple edificio legislativo en la España de los años 90, es un acto de justicia poética demasiado pequeño para los sufrimientos causados en siglos de colonización americana y de brutalidad a las clases populares en este país.



# No mires arriba

o cómo la **industria del cine** nos hace mirar donde quiere

Cuando se le preguntó a Charlton Brooker la razón de cancelar la serie *Black Mirror* su respuesta pudo sonar grandilocuente: “Influido por Huxley u Orwell, quise crear una corriente de opinión y reflexión a través de una serie, pero esta, lejos de producir un cambio, solo consiguió normalizar la distopía, que ya vivimos, o el futuro apocalipsis, para transformarlas en un producto cultural” [...] “Mi alianza con Netflix fue la puntilla de *Black Mirror* y acabé tan desazonado que decidí no volver a creer en que las cosas pueden cambiarse desde dentro”.

En 2020, la plataforma de streaming que más monetiza y analiza los datos de sus clientes, estrena *El dilema de las redes* en el que se tocan temas que mucha gente desconocía, como el poder de control de las redes sociales y cómo los usan de forma amoral empresas y gobiernos.

La noche del estreno en Netflix, el uso de Twitter y Facebook se incrementó un 12% por encima de la media

do, Amazon, realiza multimillonarias campañas por la sostenibilidad y lanza hashtags en Twitter que alcanzan el Trending Topic a nivel mundial. Un estudio realizado por *The Guardian*, demostró que si Amazon hubiese utilizado el dinero que gastó en esas campañas reputacionales en mejorar su flota de camiones, habría reducido un 77% la contaminación que provoca. Curioso, ¿verdad?

El “Feminism market”, es un mercado que mueve un dineral a través de la venta online de camisetas, chapas, banderas... con el feminismo como estandarte, un movimiento que tenía un marcado carácter anticapitalista y que ahora funciona como catalizador de consumo identitario. La ONU cifró en 420\$ millones el dinero necesario para acabar con los matrimonios de niñas en los países islámicos. El mercado de las camisetas feministas mueve, solo en Estados Unidos, más de 2.000\$ millones. Resulta aterrador pensar en cómo

punto de partida es maravilloso, pero los guionistas deciden utilizar el humor para convertir una temática gravísima en una comedia agrisulce para todos los públicos, que tan solo pretende demostrar algo que ya sabemos: que la raza humana merece la extinción.

El problema, y creo que esta es la clave, es que intuyo que cualquier espectador se identificará con los protagonistas, Leonardo Di Caprio y Jennifer Lawrence, y he aquí la perversión, que *No mires hacia arriba* pretende hacernos sentir como personas racionales. Personas que saben que lo que está ocurriendo sería imposible en un mundo real, donde todos evitaríamos juntos la llegada del meteorito. Esa paradoja es lo que provoca la risa constante. Pero, ¿es real? Si bajamos a la realidad, sin meteoritos, observamos que el capitalismo no es un desastre natural que arrasará el planeta en cuestión de segundos. El capitalismo es un veneno que actúa de forma progresiva, que sigue haciéndonos creer que podemos crecer hasta el infinito, que sigue haciéndonos creer que merecemos lo que tenemos, que sigue haciéndonos creer que, mientras nos riamos con películas como esta, mientras alucinemos con *Black Mirror*, mientras compremos a empresas no contaminantes, mientras tuiteemos muy fuerte que #BlackLivesMatter, o que mientras publiquemos en nuestras redes textos como este que estáis leyendo para calmar nuestras conciencias, todo estará bien. No, siento decirlo que no somos parte de la solución, que no somos Di Caprio ni Lawrence en *No mires arriba*. Si lo fuésemos, si fuésemos parte de la solución, esta película no nos haría ni puta gracia.

La conclusión es evidente y con esto cierro para el que no quiera leerse el hilo entero: antes el sistema fagocitaba todo conato de resistencia, ridiculizándolo o demonizándolo. Ahora lo convierte en lucrativo negocio. La ansiedad de Di Caprio me parece especialmente simbólica porque se ridiculiza, quitándole hierro y presentando al personaje como un pirado ridículo. “*Replantearos la realidad, pero siempre bajo el ámbito del humor o la crítica en redes. Pasar de ahí es ser un paria*”.

Hilo de Twitter por:

**@LosPajarosPican - Daniel Méndez**



para un domingo, impulsado, precisamente, por el impacto que causó el documental. Es decir, la emisión de un documental que impactaba porque nos llamaba a un uso más racional de las redes o a, sencillamente, dejar de usarlas, provocó justo lo contrario de lo que pretendía.

El capitalismo ha convertido elementos marcadamente anticapitalistas en negocios ajustados a la sistemática del mercado. Decir que el capitalismo nos lleva al apocalipsis es *cool*. Tuitear que hay que dejar de usar Twitter es *cool*. Lo antisistema es *cool*... y, ahora también, capitalista. Una de las empresas más contaminantes del mun-

cada solución que trata de resquebrajar el monolítico capitalismo, acaba convertido en divertimento, en moda, en trending topic, en pin, en camiseta, en políticas reputacionales para empresas o, por resumirlo, en parte activa del problema.

El capitalismo ha conseguido algo que parecía imposible: que oponerse a él sea casi tan capitalista como defenderlo. Por eso cuando veo una película como *No mires arriba* siento muchísima desazón. Dejando de lado que este divertido film discurre anárquico [sic] como una sucesión de gags, vuelvo a sentir ese cansancio del que se ve abocado a la imposibilidad del cambio. El

## [Ensayo] Antología de escritos. Nestor Makhno

Editorial: Descontrol. Barcelona, 2014. 104 páginas.

Esta pequeña pero valiosa obra editada por Descontrol desde Barcelona, recopila varios textos del revolucionario ucraniano Nestor Makhno entre los años 1925 y 1932, desde su exilio en París. Tras su huida en agosto de 1921 malherido por los bolcheviques, fue auxiliado por los grupos anarquistas parisinos. Obligado a permanecer en esa ciudad, arrastraba una existencia muy dura, sin poder adaptarse al idioma y sufriendo terriblemente la evolución de sus heridas. Sin embargo, eso no le impidió continuar escribiendo textos en periódicos anarquistas y redactando diversas cartas en las que trataba distintas temáticas políticas e ideológicas.

A través de esta antología podemos acercarnos a cuestiones de la organización del movimiento revolucionario anarquista, el recuerdo del levantamiento de los marinos de Kronstadt contra lo poder autoritario bolchevique que impedía los soviets autónomos de trabajadores. Críticas a Lenin y el leninismo como régimen político que enterraba la esencia revolucionaria del pueblo ruso para destruir un pasado de desigualdad. En dos cartas dirigidas a Errico Malatesta proyecta su idea sobre la disciplina revolucionaria y la responsabilidad colectiva; viéndose el reflejo de dos generaciones distintas de anarquistas, puesto que el libertario italiano ya estaba anciano en el ocaso de su vida. Destaca una carta a los anarquistas españoles el mismo mes que se proclamaba la Segunda República española, recomendándoles pasar a la ofensiva revolucionaria antes de repetirse esquemas que ya vivió en la Rusia soviética.

*“La libertad de los campesinos y de los obreros les pertenece y no puede ni debe sufrir restricción alguna. Corresponde a los propios campesinos y obreros actuar, organizarse, entenderse en todos los dominios de la vida, siguiendo sus ideas y deseos [...] Los makhnovistas solo pueden ayudarlos dándoles consejos u opiniones, pero no pueden ni quieren, en ningún caso, gobernarlos”.*

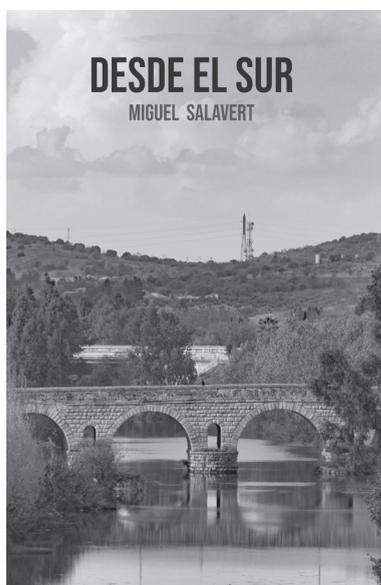
El material sobre Néstor Makhno es bastante amplio y se puede encontrar en una web que contiene numerosos textos y archivos: [www.nestormakhno.info/index.htm](http://www.nestormakhno.info/index.htm)

Merece la pena conocer la intensa vida de un revolucionario que junto a un grupo organizado de campesinos, lograron fundar un territorio libre en Ucrania donde el proletariado se organizaba bajo sus propias decisiones directas en lucha contra nacionalistas, zaristas y bolcheviques.



## [Novela] Desde el sur

Autor: Miguel Salavert. Editorial: Jarramplas. Extremadura, 2021. 152 páginas



Manuel no encaja en la sociedad y vive en sus adentros. Su vida actual es un decorado del que duda por momentos. Mientras recorre las calles de Mérida, somos testigos de sus pensamientos, de las inquietudes sociales y existenciales que le asaltan... un flujo continuo de ideas que denotan una inteligencia sensible. En *Desde el sur* encontramos una rica descripción de la experiencia vital y de las sensaciones cotidianas: algo que sucede, un objeto, una conversación, le trae a Manuel algún recuerdo y de repente viajamos a su pasado por unas páginas. Así vamos descubriendo partes de su historia: su niñez, su compromiso político de joven durante la Transición, que interpela a toda una generación, el desencanto posterior y la aceptación de una vida prefabricada por parte de muchos de sus compañeros, ante lo que él no sabe si “radicalizarse o retirarse al monte como un ermitaño”, sus amores, su constancia y su lucha por un mundo más justo...

El protagonista ahora lleva una vida en apariencia normal como profesor de filosofía en un instituto de secundaria, pero la novela nos da la posibilidad de sumergirnos en su particular mundo interior, donde se conjugan la mitología clásica, los mensajes de sus artistas y pensadores de cabecera, el problema ecológico, el colapso y la deriva de la sociedad, la espiritualidad, los conflictos familiares... Cuestiones que el autor aborda con maestría y un marcado lenguaje poético. Aquí se integra el mito, lo histórico o lo social en la experiencia personal, en un relato que evoca una forma de pensar analítica pero a la vez simbólica. Manuel conversa con sus compañeros y bromea con sus jóvenes alumnos, de quienes se siente cómplice, pero en su fuero interno lucha contra la melancolía y vive una tensión entre opuestos: su intimidad y el afuera, la naturaleza y la sociedad, el yo y los demás...

Por momentos, no hay diferencia entre la realidad y la fantasía, hay cosas que Manuel no sabe si han ocurrido o si las ha imaginado. Todo se mezcla: realidad, tiempos pasados, ensueños... Manuel se debate entre la cordura y la locura. Y aún así se mantiene idealista, risueño y coherente con su forma de ser. En *Desde el sur* asistimos a una imaginación desbordante, la trama se desarrolla en escasos días pero nos muestra toda una vida, compleja y sin edulcorantes.

Una novela filosófica, una historia introspectiva y cercana, un fresco realista plasmado desde la subjetividad de su protagonista.

### [Ensayo] La otra locura. Salud mental, sufrimiento psíquico y sociedad

Autores: Basaglia, Laing, Guattari, Foucault, Artaud, Leopoldo María Panero.

Editorial Irrecuperables. Diciembre 2021. 358 páginas

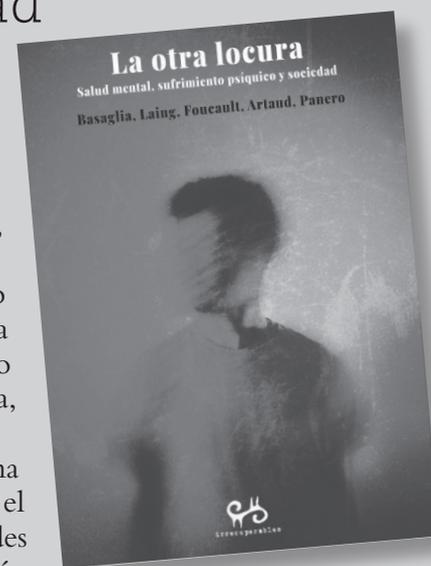
¿Qué es la locura? ¿Cómo nos afecta? ¿Cuál es su relación con las normas y las presiones sociales, con las tensiones cotidianas? ¿Se entiende lo mismo por locura en todas las culturas? El tabú impuesto sobre este tema en nuestra sociedad, supuestamente abierta y tolerante, nos priva de entender la locura, de comprender su relación con nuestro mundo social.

Vemos que cada vez hay más malestar, depresión, angustia... la causa está en el entorno que vivimos y que interiorizamos. Saber reconocer la opresión sufrida es necesario para liberarse y darse cuenta de que este malestar es algo muy extendido. La locura tiene mucho que ver con la soledad y la incomunicación, con una vida en la que la precariedad psíquica, social y laboral repercuten la una sobre la otra.

La imagen que toma hoy la psiquiatría no es tanto la del sujeto encerrado y atado a una cama (aunque esto sigue ocurriendo), sino la medicación masiva de la sociedad, que complementa el condicionamiento mediante la cultura de masas. La psiquiatría actual reduce las enfermedades mentales a un problema orgánico o neurológico, y propone unas instancias de socialización terapéutica que sirven para domesticar a los que considera inadaptados, recomponiéndoles un perfil de personalidad adecuado a las normas sociales dominantes.

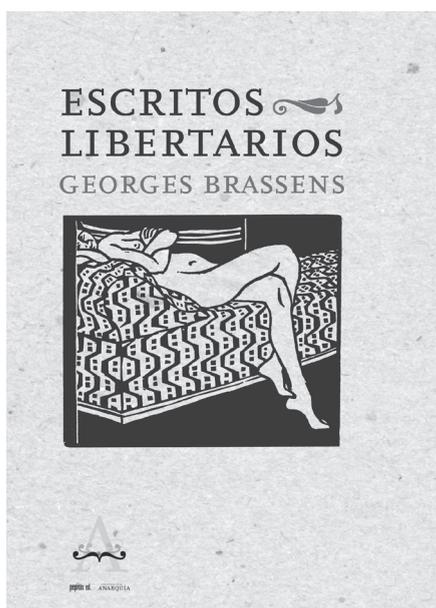
En los años 60 y 70, en pleno auge de la contracultura y las alternativas al estilo de vida capitalista, se desarrolló una nueva forma, común a otras culturas, de comprender el sufrimiento psíquico, y también la locura como un proceso dialéctico de reconfiguración personal, para encontrar un camino propio; una rebelión, individual y a menudo desesperada, contra una vida insoportable, pero que tiene salida. Y se llevaron a cabo proyectos basados en comunidades terapéuticas horizontales, con resultados sorprendentes por ejemplo sobre la esquizofrenia. Este movimiento (la antipsiquiatría) no lucha solo contra la psiquiatría hegemónica, sino contra la sociedad en la que esta se inscribe: una sociedad alienante, castradora y una forma de pensar masificada, impuesta. La antipsiquiatría se postula contra las sublimaciones de la opresión en diferido.

Esta antología está concebida para dar al lector una perspectiva amplia de las ideas de aquel momento tan potente, ideas que vuelven a estar de actualidad; y aborda temas propios de la contracultura, como la familia, el desarrollo personal, la autonomía colectiva, la relación individuo-sociedad, o institución-poder. Es una selección de escritos de diferentes autores, de las corrientes críticas más representativas: Basaglia, Laing, Schatzman, Goffman, Guattari o Foucault. Y en esta edición, también otros como Artaud, Casilda Rodríguez o el poeta Leopoldo María Panero. Una buena introducción para entender la relación que hay entre el malestar personal y el social.



### [Ensayo] Escritos libertarios. George Brassens.

Editorial: Pepitas de Calabaza y FAL. Traducción y prólogo: Diego Luis Sanromán. Logroño, 2021. 112 páginas



En 1946, en París, Georges Brassens cultivó la amistad con algunos activistas anarquistas de su barrio, en concreto con el pintor Marcel Renot y con el poeta Armand Robin, y estos encuentros decisivos, sumados a la lectura de algunos clásicos libertarios —Bakunin, Kropotkin y Proudhon, entre otros—, llevaron a un joven Brassens a involucrarse en el movimiento anarquista y a colaborar activamente durante unos meses en *Le Libertaire*, el órgano de la Federación Anarquista, y también, ocasionalmente, en el boletín de la CNT en Francia.

En *Le Libertaire*, Brassens ejerció de corrector y secretario editorial, además de redactar numerosos artículos. En ese momento, los artículos del periódico no aparecían firmados o lo hacían bajo pseudónimo. Se sabe a ciencia cierta que Brassens firmó como Geo Cédille y como Gilles Colin, y aunque por el contenido y el tono hay otros muchos textos donde se intuye la pluma de Brassens, sería presuntuoso atribuirlos con certeza.

Estos escritos libertarios, que por primera vez se publican en español, son, como sus canciones, un canto contra los gendarmes y los militares, contra el parlamentarismo y los políticos, contra la religión y el dinero, contra todas las formas de esclavitud e hipocresía humanas, y ponen de manifiesto el alcance contestatario, a veces violento, de la obra de un hombre que siempre huyó de los dogmas y el maniqueísmo, que vivió fiel a su compromiso con la libertad y a su rechazo del orden establecido.

Las reflexiones incisivas en sus escritos, y su estilo provocador e irónico quedan perfectamente recogidas en esta obra recopilatoria de sus textos más militantes. Sin embargo, eran solo el inicio de una vida dedicada al espíritu revolucionario y que le llevó a convertirse en uno de los máximos exponentes de la canción protesta francesa. No podremos olvidarle gracias a su tema musical 'La mauvaise réputation' (La mala reputación). "Cuando la fiesta nacional // Yo me quedo en la cama igual, // Que la música militar // Nunca me supo levantar // En el mundo pues no hay mayor pecado // Que el de no seguir al abanderado".

# [Podcast] Las Raras

## Cruces en el desierto

Las Raras es un podcast documental con un diseño de sonido y relato bastante original. Nos cuentan relatos de personas que rompen con las normas y luchan por un cambio social, que llaman *Historias de Libertad*. Amplifican voces que no se encuentran en los medios de comunicación tradicionales. Creen firmemente que lo personal es político, y se encuentran en sintonía con los movimientos sociales. Usan siempre paisajes sonoros y música original para hablarnos de feminismos, medioambiente, migración, familias, derechos humanos y más. Puedes encontrar todos sus episodios gratis en la plataforma *Spotify*, así como en su web: [www.lasrarpodcast.com](http://www.lasrarpodcast.com)

En el episodio titulado ‘Cruces en el desierto’, las compañeras de este podcast nos acercan un relato en primera persona que construye una narrativa social en las fronteras del mundo. El colombiano Álvaro Enciso pone cruces en el Desierto de Sonora, en Arizona (EE. UU.) en los lugares donde se han encontrado cadáveres de migrantes. En este episodio lo acompañan en una de esas travesías. Y nos acercan las voces de migrantes que se pierden en el desierto buscando una mejor vida.

Esta es la segunda historia de una miniserie sobre la crisis humanitaria que se vive en la frontera entre Méxi-

co y Estados Unidos. Y una advertencia antes de escuchar el podcast es que esta historia tiene testimonios intensos sobre la criminalidad inserta en las migraciones en este mundo capitalista. Además, esta historia ganó la categoría Mejor Documental en un idioma que no es Inglés en el *Third Coast International Audio Festival 2020*.



Cuando este colombiano llegó a vivir a Tucson hace seis años vio un mapa del sur de Arizona donde había miles y miles de puntitos rojos, y cada puntito rojo representaba un cadáver que han encontrado en el desierto desde el año 2000. Cada martes, Álvaro sale para encontrar en el inmenso

Desierto de Sonora esos lugares en los que han muerto migrantes. Y pone en cada uno de ellos una cruz de madera junto con objetos personales que encuentra en memoria de los nadie. A este proyecto lo llama “Donde mueren los sueños”. En esos viajes, además, Álvaro deja bidones de agua en el desierto para los migrantes que puedan necesitarlo. La deshidratación es uno de los riesgos que encuentran estas personas que cruzan el desierto, e incluso el podcast reproduce algunas llamadas reales a servicios de emergencias estadounidenses de migrantes exhaustos que aprovechando sus últimos porcentajes de batería en los teléfonos envían desorientados mensajes de auxilio tras tres o cuatro días sin beber una gota de agua.

Los gobiernos estadounidenses han reforzado el hostigamiento a migrantes y solidarias en las fronteras del desierto; en ocasiones patrullas de agentes patean y vacían estos bidones de agua que encuentran y, además por darles comida, ropa o alojamiento a los migrantes, en ocasiones suelen imputarse delitos de dar refugio y conspirar para transportar migrantes indocumentados. Álvaro cree que estos migrantes tienen una gran historia que merece ser conocida y quiere darles todo el respeto y la dignidad que esas personas se merecen.

### Número 133

**Tirada:** 1.500 ejemplares

**Mail:** [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net)

**Twitter:** @todoporhacer1

### Más información:

[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)

### Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos diez años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



## La muerte no se limpia

El pasado 15 de enero, el barco italiano Mare Doricum descargaba petróleo en una refinería de la empresa española Repsol, situada en el litoral peruano, cuando se produjo un derrame que liberó 1,65 millones de litros de crudo al mar. 7.000 kilómetros de agua y 2.000 playas se han visto afectadas. Una vez más, el extractivismo, el consumo desenfrenado de fuentes de energía contaminantes y la avaricia empresarial son responsables de la destrucción de numerosos ecosistemas y de la muerte de millones de animales y plantas marinas, por no hablar de que se ha eliminado la fuente de sustento de miles de personas. El plan de contingencia brilla por su ausencia, más allá del envío de algunas palas y bolsas, mientras Repsol intenta escurrir el bulto y el Gobierno español mantiene un silencio cómplice respecto de la responsabilidad de "esa empresa de la que usted me habla". Da la sensación de que las vidas en esas latitudes del planeta no importan tanto como las europeas y que, al fin y al cabo, estamos hablando del basurero del mundo.

A finales de enero, una concentración en Madrid reclamaba que Repsol se hiciera cargo de los costes de limpieza y de recuperación del medio. Las asistentes recordaron que la refinería se abrió con la connivencia del dictador y genocida Fujimori y señalaron al sistema capitalista y neocolonial como el verdadero responsable de este desastre medioambiental. En palabras de la peruana Marlene Gildemeister, activista de Colectiva Kunturcanqui: "Ya no vienen en carabelas sino con multinacionales". Hoy como ayer, ecocidios *nunca mais*.

